

Dios protege a los  
amigos de Daniel  
en un horno.

Daniel 3:1-30



# Dios protege a los amigos de Daniel en un horno.

Daniel 3:1-30

El rey Nabucodonosor construyó una estatua muy alta. El rey Nabucodonosor quería que todos se inclinaran y adoraran su estatua. El rey dijo: "El que no se incline será arrojado a un horno ardiente".

Algunos hombres que trabajaban para el rey vieron que Sadrac, Mesac y Abednego no se inclinaban ante la estatua del rey. No se inclinaron porque sabían que solo debían adorar a Dios, no a una estatua.

El rey estaba muy enojado con los tres hombres. El rey ordenó a sus guardias que ataran a Sadrac, Mesac y Abednego y los arrojaran al horno más caliente. Pero cuando estaban en el horno, el rey vio algo muy extraño. ¡Sadrac, Mesac y Abednego no iban a ser quemados! Ya ni siquiera estaban atados. Estaban caminando dentro del horno con otra persona, ¡un ángel!

El rey llamó a Sadrac, Mesac y Abed-nego: «¡Siervos del Dios Altísimo, salieran!» El rey dijo: "Alabado sea Dios, que envió un ángel para salvar a sus siervos. Sadrac, Mesac y Abednego preferirían dar sus vidas antes que adorar a cualquier otro dios que no sea el único Dios verdadero".